



**Instituto
Ibero**

Proyecto Educativo Institucional (PEI) Instituto Ibero Secundaria y Preparatoria Ciudad de México

Índice:

Presentación	2
Contexto Institucional e Histórico	2
Ideario del Instituto Ibero	3
Declaración de calidad educativa	4
Modelo de Gestión	4
Comunidad Educativa	5
Modelo Educativo del Instituto Ibero Ciudad de México	5
Marco Curricular	7
Código de Convivencia	7
Gestión Curricular y Evaluación del PEI	10





**PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL (PEI)
INSTITUTO IBERO
SECUNDARIA Y PREPARATORIA
CIUDAD DE MÉXICO
2026**

Proyecto Educativo Institucional (PEI) Instituto Ibero Ciudad de México

1. Presentación

El Proyecto Educativo Institucional (PEI) del Instituto Ibero Ciudad de México es el documento eje que define la identidad, misión, visión y principios pedagógicos de la Institución. Su propósito es consolidar un modelo educativo que, basado en la Pedagogía Ignaciana, logre traducirse en una oferta de educación de excelencia humana integral de los y las estudiantes en los niveles de secundaria y preparatoria.

En el Instituto Ibero, la experiencia educativa se concibe como un proceso que trasciende el espacio del aula y se sustenta tanto en la tradición pedagógica de la Compañía de Jesús, forjada a lo largo de más de cinco siglos, como en la trayectoria educativa de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, construida a partir de más de ocho décadas de compromiso con la formación integral. Desde esta doble herencia, el aprendizaje se desarrolla en un ambiente que impulsa la comprensión profunda de la realidad, la creatividad como respuesta a los desafíos contemporáneos y el compromiso activo con la transformación social. El acompañamiento cercano al estudiantado constituye un eje central de este proceso, al favorecer un desarrollo que articula lo académico y lo humano, fortaleciendo la capacidad de conocerse, afrontar los retos con solidez y asumirse como parte de una comunidad orientada al bien común.

El Instituto Ibero, al ser parte de la Red de Colegios Asociados Jesuitas, también forma parte de una comunidad educativa que comparte una misma inspiración, misión y modo de proceder. Desde esta pertenencia, el proyecto educativo del Instituto se orienta a la formación de personas capaces de leer críticamente el mundo en el que viven y de asumir, con responsabilidad y compromiso, su participación en la construcción de sociedades más justas, solidarias y equitativas, reconociéndose como protagonistas de transformación en contextos locales y globales.

Este PEI da cuerpo y horizonte a esa visión. Es una carta de navegación que articula los valores ignacianos con la realidad de las juventudes y nuestro país. Es también una promesa: que cada alumno y alumna que pase por nuestras aulas sea sembrado con la semilla del amor lúcido, de la libertad interior y del deseo profundo de transformar el mundo desde adentro.

La elaboración de este documento ha sido un proceso colaborativo que garantiza una visión compartida y alineada con los valores ignacianos.

2. Contexto Histórico del Instituto Ibero Ciudad de México

Orígenes y Fundación

El nacimiento de la Preparatoria Ibero responde a un llamado profundo, largamente madurado en la experiencia educativa y social de la Compañía de Jesús en México: ofrecer una propuesta formativa que sea semillero de líderes con visión crítica, sensibilidad social y espiritualidad ignaciana, capaces de leer e incidir en su tiempo con lucidez, compasión y compromiso. En un país marcado por desigualdades estructurales, polarización ideológica y transformaciones vertiginosas, fue demandante pensar en formar nuevas generaciones que no solo aspiraran al éxito personal, sino que se concibieran como agentes de reconciliación, justicia y servicio. La Prepa Ibero nace para responder a esa urgencia, con una pedagogía que cultiva la interioridad, la libertad responsable y el discernimiento espiritual como herramientas para una vida plena y solidaria.

Este proyecto educativo no surge como una réplica más del modelo privado de élite. Se distingue por su opción preferencial por la justicia, por el acompañamiento profundo del crecimiento personal y por una mirada crítica al mundo, inspirada en el Evangelio. Desde su fundación en el 2010, la Preparatoria Ibero se concibe como una comunidad formativa que busca integrar fe, cultura y justicia en la vida concreta de su estudiantado, acompañándoles en ese camino de convertirse en personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas.

El proceso de fundación de la Prepa Ibero contó con el liderazgo del entonces Rector de la IBERO, José Morales Orozco, S.J., así como con el apoyo de figuras clave como el empresario Fernando Chico Pardo, el arquitecto Francisco Serrano y el empresario y filántropo Valentín Díaz Morodo, quienes desempeñaron un papel fundamental en la planeación inicial de la institución. De forma paralela, académicas y académicos de la Universidad Iberoamericana —Raquel Drucker, José Sánchez Zariñana, S.J., María del Carmen Doria Serrano, Claudia Celis Toussaint y Graciela Flores Alcocer— contribuyeron de forma decisiva a la construcción de una visión educativa orientada no solo a la excelencia académica, sino también a la formación de personas con un profundo sentido de justicia social y compromiso con su entorno.

En los catorce años posteriores a su fundación, la Prepa Ibero avanzó de manera sostenida hacia su consolidación institucional, gracias al compromiso y trabajo corresponsable de sus equipos directivos, del personal académico, del estudiantado y de las familias que confiaron en el proyecto educativo. Este proceso se caracterizó por el fortalecimiento de su identidad ignaciana, la maduración de su modelo pedagógico y la construcción de una comunidad educativa sólida, capaz de sostener una propuesta formativa de excelencia académica humana y de responder, con creatividad y responsabilidad, a los desafíos del contexto educativo y social.

Inicio de la Secundaria Ibero

La Secundaria Ibero Ciudad de México abrió sus puertas en el año 2024. Su nacimiento, impulsado por el Rector de la IBERO, Dr. Luis Arriaga Valenzuela S.J., representó un paso estratégico en el fortalecimiento del proyecto educativo jesuita en el nivel básico. Esta iniciativa, liderada por el Mtro. José Luis Rivero S.J. y por un grupo semilla integrado por académicas y académicos de la Universidad y de la Prepa Ibero, respondió a la necesidad de ofrecer una continuidad formativa desde la adolescencia temprana, articulando un recorrido educativo común con la preparatoria. La secundaria incorporó de forma orgánica los sellos distintivos de la institución: el enfoque ignaciano, la innovación pedagógica, el acompañamiento personal y el compromiso con la justicia social. Desde su concepción, la Secundaria Ibero fue pensada como un espacio de exploración, formación integral y preparación para los desafíos educativos contemporáneos, promoviendo desde sus primeros grados la participación, la conciencia social y el pensamiento crítico.

Nacimiento del Instituto Ibero

La consolidación de ambos niveles educativos bajo una misma identidad dio lugar al nacimiento del Instituto Ibero Ciudad de México como una comunidad educativa unificada. Esta integración institucional se reflejó no solo en el uso compartido del campus y los equipos académicos, sino también en la construcción de una visión común, coherente y progresiva de formación.

3. Ideario del Instituto Ibero

Somos una comunidad educativa jesuita que forma personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas con la transformación de su entorno. Inspirados en la espiritualidad ignaciana, promovemos una educación integral centrada en la persona, desde la experiencia, la reflexión y la acción.

Misión

Formar y acompañar personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas que, desde la vivencia de un modelo ignaciano de educación internacional y de excelencia académica humana, dialoguen críticamente con la realidad local y global, contribuyendo activamente a la construcción de una sociedad más justa, solidaria, libre, incluyente y pacífica.

Visión

Ser una propuesta formativa integral de excelencia académica humana que a través de un modelo educativo innovador guíe la experiencia del estudiantado desde la educación básica hasta su egreso de la educación media superior para continuar sus estudios universitarios.

Brindar un modelo de acompañamiento ignaciano que integre a la persona en sus dimensiones corporal, afectiva, social, estética y espiritual en el encuentro con la otredad.

Desarrollar una estructura y procesos organizacionales eficaces que respondan al modelo educativo y potencien la capacidad del equipo de las y los colaboradores desde un modo de proceder ignaciano.

Inspirar, atraer y formar a más de las mejores personas para el mundo.

Aspiramos a ser una institución de referencia por su excelencia humana y académica, con el compromiso de ofrecer una formación integral que forme alumnos y alumnas con capacidad de incidir en la construcción de una sociedad más justa, solidaria y sostenible.

Valores Institucionales

El Instituto Ibero se rige por un conjunto de valores fundamentales que guían la formación de su comunidad educativa:

- Amor y Solidaridad: Respeto y empatía hacia los demás, fortaleciendo la construcción de relaciones justas.
- Justicia y Compromiso Social: Formar ciudadanas y ciudadanos responsables, sensibles a la realidad social y comprometidos con la transformación de su entorno.
- Verdad y Honestidad: Promover la búsqueda del conocimiento ético, transparente y pensamiento crítico.
- Paz y Diálogo: Impulsar una cultura de paz y resolución pacífica de conflictos.
- Creatividad e Innovación: Desarrollo del pensamiento creativo y la capacidad de generar soluciones útiles a los retos actuales.
- Responsabilidad y Conciencia Global: Fomentar una visión integral de la realidad mundial promoviendo el respeto a la diversidad y la sostenibilidad.
- Equidad de género: Se promueve un ambiente de respeto e inclusión, en el que tanto hombres como mujeres tengan igualdad de oportunidades para un desarrollo académico, personal y profesional.

4. Declaración de calidad educativa

La Red de Colegios Asociados Jesuitas de México, concibe la calidad educativa como la formación integral, inspirada en la espiritualidad y pedagogía ignaciana, que logra el crecimiento de la persona en todas sus dimensiones: ética, espiritual, cognitiva, comunicativa, afectiva, estética, corporal y sociopolítica.

Este concepto se concreta a través de comunidades educativas que, a partir del trabajo en red, son capaces de revisarse continuamente para responder a los retos de la realidad y contribuir a la transformación de su entorno en uno más justo y solidario.

5. Modelo de Gestión

El modelo de gestión del Instituto Ibero Ciudad de México está diseñado para garantizar una dirección institucional eficiente, transparente y alineada con la misión educativa. Se basa en principios de participación colegiada, liderazgo académico, trabajo colaborativo y mejora continua.

Organigrama institucional

El organigrama del Instituto Ibero estructura claramente las funciones y jerarquías en los niveles de secundaria y preparatoria. Está encabezado por una dirección general, que reporta a la Rectoría de la Universidad Iberoamericana y articula los equipos académicos, administrativos y de acompañamiento integral. La distribución de funciones permite mantener la coherencia entre niveles, facilitar la toma de decisiones y asegurar una adecuada implementación del PEI.



**Consulta el Organigrama
por medio del QR**

Proyección Social y Articulación con la Red Jesuita

Nos articulamos con la Red de Colegios Asociados Jesuitas de México y con otros sectores de la Compañía de Jesús para fortalecer la misión compartida y el impacto de nuestra acción educativa.

6. Comunidad Educativa

La comunidad educativa está conformada por el estudiantado, las familias, los y las educadoras y personas colaboradoras, que se reconocen corresponsables del proyecto formativo. Nos entendemos como una red de vínculos que acompaña, inspira y transforma.

Canales de participación y toma de decisiones

El Instituto promueve un modelo de escuela participativa en la que colaboran activamente la dirección, el personal docente, el estudiantado y las familias. Existen distintos espacios de consulta, diálogo y retroalimentación como consejos y comités académicos, colectivos y asambleas estudiantiles, asambleas de familia y de formadores.

Estos canales fortalecen el sentido de pertenencia, permiten escuchar diversas voces y orientan las decisiones hacia el bien común. La toma de decisiones busca siempre ser informada, colegiada y orientada por el discernimiento y los valores ignacianos.

7.- Modelo Educativo del Instituto Ibero Ciudad de México

El modelo educativo del Instituto Ibero Ciudad de México tiene como fundamento estructural el Paradigma Pedagógico Ignaciano, enraizado en la tradición educativa de la Compañía de Jesús y en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, entendidos como una pedagogía de la experiencia, la reflexión, el discernimiento y la acción transformadora. Desde esta raíz, la educación se concibe como un proceso integral que articula lo académico, lo humano y lo espiritual, orientado al desarrollo de personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas.

El Paradigma Pedagógico Ignaciano —contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación— traduce pedagógicamente la dinámica espiritual de los Ejercicios Espirituales y orienta la práctica educativa cotidiana del Instituto. Este paradigma no se reduce a una secuencia metodológica, sino que constituye un modo de proceder educativo que sitúa a la persona en el centro de su propio proceso formativo, promoviendo una lectura crítica de la realidad, la toma de decisiones libres y responsables, y el compromiso con el bien común. Desde esta base, el Instituto Ibero acompaña una trayectoria progresiva de desarrollo espiritual, que fomenta la interioridad, la libertad interior y la capacidad de discernir la propia vida a la luz del bien mayor, en diálogo con los desafíos del contexto local y global.

En coherencia con este horizonte formativo, el Instituto Ibero asume la *cura personalis* como principio orientador de su acción educativa, entendida como el cuidado integral de cada estudiante en su singularidad, historia y circunstancias. Este enfoque se concreta operativamente mediante un sistema de acompañamiento personalizado que articula las tutorías académicas con la intervención del área psicopedagógica. Las tutorías constituyen espacios sistemáticos de escucha, orientación y seguimiento del proceso formativo, mientras que el acompañamiento psicopedagógico ofrece apoyo especializado para atender necesidades socioemocionales, cognitivas y de desarrollo personal. De este modo, la institución genera condiciones que favorecen el aprendizaje, el bienestar y la construcción del proyecto de vida del estudiantado, reconociendo que educar implica no solo transmitir conocimientos, sino acompañar procesos vitales.

A partir de este fundamento ignaciano, el modelo pedagógico se concreta y se operacionaliza a través de una visión humanista e integral del aprendizaje, sustentada en el constructivismo social, que concibe al estudiante como protagonista activo en la construcción de su conocimiento, en interacción constante con otras personas y con su contexto. Esta perspectiva reconoce que el aprendizaje significativo se construye mediante el diálogo, la colaboración, la experiencia compartida y la reflexión crítica, por lo que el entorno escolar se comprende como una auténtica comunidad de aprendizaje, en la que todos aprenden de todos. De manera coherente con lo anterior, el modelo incorpora el aprendizaje situado como enfoque metodológico, entendiendo que el conocimiento no se adquiere de forma abstracta, sino en relación con experiencias concretas, problemas reales y contextos significativos. Esta perspectiva permite vincular los contenidos académicos con la vida de los y las estudiantes y con los desafíos contemporáneos, favoreciendo el compromiso ético y la acción transformadora.

El modelo pedagógico se articula, además, con marcos educativos complementarios que enriquecen la experiencia formativa y aseguran su pertinencia y validez académica. En todos los niveles la propuesta educativa del Instituto Ibero se alinea con el Nuevo Marco Curricular de la Nueva Escuela Mexicana de la Secretaría de Educación Pública (SEP). En el caso de la Preparatoria, bajo el modelo del Bachillerato General.

A fin de enriquecer la formación internacional y de fortalecer un marco académico exigente que impulse la autonomía, la investigación, la conciencia intercultural y el pensamiento crítico, en secundaria, se incorpora el Programa de los Años Intermedios (PAI) del Bachillerato Internacional y en preparatoria, el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional. En ambos niveles, la propuesta pedagógica se materializa mediante metodologías activas y participativas, como el aprendizaje basado en proyectos, el trabajo colaborativo, el uso crítico de tecnologías educativas y la integración de experiencias formativas dentro y fuera del aula —materias de formación ignaciana, campamentos, experiencias de inmersión, intercambios, entre otras— que fortalecen la formación integral del estudiantado. Además, se privilegia la formación integral del estudiantado incorporando la formación artística y deportiva dentro del currículo obligatorio.

La evaluación se concibe como un proceso integral, continuo y formativo, orientado a la mejora y al crecimiento personal y académico de cada estudiante. Se privilegia la retroalimentación cualitativa, la autoevaluación, la coevaluación y el desarrollo de habilidades metacognitivas que permiten al alumnado tomar conciencia de su propio proceso de aprendizaje y asumir un papel activo en él.

8. Marco Curricular

El currículo del Instituto Ibero se estructura a partir de un marco que articula continuidad formativa, rigor académico y una visión integral del desarrollo de la persona. A lo largo de secundaria y preparatoria, se privilegia un enfoque interdisciplinario que favorece la comprensión compleja de la realidad, el aprendizaje basado en proyectos como estrategia central para la integración de saberes y la resolución de problemas, así como el dominio del inglés como lengua de comunicación académica y global.

En el nivel de preparatoria, este marco se fortalece con la incorporación sistemática de una tercera lengua y con la preparación para la acreditación del Diploma del Bachillerato Internacional, lo que amplía los horizontes académicos y culturales del estudiantado y lo vincula con estándares internacionales de calidad educativa. De manera transversal, el currículo se enriquece con asignaturas institucionales orientadas a la formación ignaciana, el desarrollo socioemocional, la expresión artística y la práctica deportiva, las cuales consolidan un perfil formativo que integra el saber académico con la sensibilidad social, el cultivo de la interioridad y el compromiso responsable con la comunidad.

9. Código de Convivencia

El Código de Convivencia del Instituto Ibero Ciudad de México se fundamenta en los principios ignacianos de dignidad, respeto mutuo, inclusión, justicia y paz. Este marco busca promover un ambiente escolar seguro, solidario y participativo donde todas las personas sean tratadas con equidad y dignidad.

Ejes del Código de Convivencia:

- Normas de convivencia: Reglas claras y compartidas para fomentar una cultura de paz, diálogo, corresponsabilidad y resolución no violenta de conflictos.
- Participación activa de la comunidad: Se promueve la corresponsabilidad del estudiantado, personal docente, directiva, personal de apoyo y familias en la creación y el fortalecimiento de ambientes armónicos de convivencia escolar.
- Tutorías: Cada estudiante cuenta con el acompañamiento personalizado de un tutor o tutora, quien favorece su desarrollo integral, el discernimiento personal y el fortalecimiento de su identidad. La tutoría es un espacio privilegiado para la escucha, la contención emocional y la reflexión.
- Departamento de psicopedagogía: Brinda atención especializada, preventiva y de intervención a estudiantes que requieren acompañamiento adicional en su desarrollo emocional, social y académico. Asimismo, orienta a docentes y familias en el trabajo conjunto por el bienestar del alumnado.
- Prevención de la violencia y discriminación: El Instituto cuenta con protocolos específicos para la atención de situaciones de acoso escolar, violencia de género o cualquier forma de violencia y discriminación, garantizando espacios seguros y mecanismos de denuncia, acompañamiento y reparación.
- Educación socioemocional y campañas formativas de prevención: A través de programas sistemáticos de prevención de conductas de riesgo, actividades transversales y campañas institucionales, se promueve la empatía, el autocuidado, la salud, el respeto a la diversidad y la corresponsabilidad.

Estas acciones fortalecen el sentido de pertenencia y el compromiso con una cultura de equidad, inclusión y justicia social. El Código de Convivencia del Instituto Ibero es un reflejo de su proyecto de excelencia académica humana y su compromiso con la formación de personas conscientes, libres, solidarias y comprometidas con la transformación de su entorno.

10. Gestión Curricular y Evaluación del PEI

Este proceso se estructura sobre los siguientes pilares fundamentales:

- Currículo interdisciplinario y flexible: Se promueve el diseño e implementación de asignaturas y proyectos que integren diversas áreas del conocimiento, favoreciendo el aprendizaje significativo, el pensamiento crítico y la conexión con la realidad.

- Programas socioemocionales y de servicio: La gestión curricular garantiza que las experiencias educativas incluyan el desarrollo de habilidades socioemocionales, el acompañamiento integral y la formación ética, así como actividades de aprendizaje en servicio que fortalezcan el compromiso social del estudiantado.

- Evaluación integral y formativa: El PEI contempla mecanismos de retroalimentación continua, tanto interna como externa, que permiten monitorear el logro de aprendizajes, mejorar las prácticas pedagógicas y ajustar el currículo institucional a las necesidades emergentes.

- Formación y actualización docente: Se prioriza el acompañamiento constante del profesorado a través de espacios de formación ignaciana, reflexión pedagógica y actualización disciplinar, promoviendo una práctica docente crítica, ética e innovadora.

La gestión y evaluación del PEI buscan consolidar una cultura institucional de mejora continua, que pone al centro a la persona en proceso de formación, y que se construye colectivamente desde el discernimiento, la corresponsabilidad y la apertura al cambio.